

Artículo: Gestión de Riesgos

Publicado en: Septiembre/2016

Tiempo de lectura: 3min

Autor: Thomaz Ottoni da Fonseca

Imprevistos ocurren



"¡Usted no puede predecir el futuro, pero aún así puede multiplicar sus posibilidades de éxito!"

Suelen pensar de forma lineal: trabajamos pensando en alcanzar determinados resultados y nos parece natural que el resultado será obtenido. Así, no nos preparamos para las ocurrencias que no se planean.

Pero la gran verdad es que no tenemos ningún control sobre lo que efectivamente va a suceder. Podemos tener la ilusión, pero ella es revelada cuando los imprevistos suceden. Estos, por no ser previstos, están fuera de nuestro control, generando escalofríos en quienes apostaron por la certeza de que sucedería como planeado.

Cuando hablamos de proyectos, hacer frente a los imprevistos es un gran desafío. En general, si invierte mucho dinero, tiempo y energía para alcanzar los objetivos deseados y no tener éxito con ellos puede ser un gran dolor de cabeza o incluso trágico.

Pero hay una forma mejor de lidiar con los imprevistos: la Gestión de Riesgos. No transmite la ilusión de que va a controlar el futuro, pero actúa minimizando las posibilidades de que las amenazas se concreten y maximizando las oportunidades de que las oportunidades se materialicen. Además, la Gestión de Riesgos actúa para minimizar los impactos cuando las amenazas ocurren y maximizar los efectos de una oportunidad aprovechada.

Cuando entendemos que imprevistos suceden y mantenemos una postura proactiva e inteligente para lidiar con ellos, pasamos a tener la mentalidad de un buen gestor de riesgos.

Por ejemplo, estamos proyectando la exportación de zapatos a determinados mercados, pero ¿qué sucederá si estos mercados disminuyen la demanda o los precios practicados dejan de ser interesantes? Lo ideal es tener un plan B, donde, por ejemplo, exportar a otros mercados potenciales o explorar mejor el mercado interior.

Trabajar con múltiples escenarios nos deja más preparados. Así, si algo no sale como estaba previsto, una posible amenaza puede convertirse en una oportunidad.

Mantener planes de contingencia y reservas gerenciales (de tiempo, dinero y recursos) es importante por el hecho de actuar para que los riesgos negativos no se materialicen y no generen impactos en el proyecto. Pero tenemos que reconocer que estos, sin embargo, pueden suceder. Y cuando ocurre, necesitamos planes y reservas de contingencia y gerenciales. Cuanto más el proyecto es desafiante e innovador, más son las incertidumbres y, consecuentemente, mayores son los riesgos y la necesidad de las reservas para lidiar con ellos.

¿No sería interesante, en un proyecto que sale de lo previsto, estar usted, preparado, tener la tranquilidad de llegar con la solución? Esto es la gestión de riesgos.

Una vez leí un libro de Amyr Klink, "Cien días entre cielo y mar", que me dejó intrigado y encantado - recomendando la lectura: el libro narra la solitaria travesía del Atlántico durante 100 días en un barquito a remo, partiendo de África a Brasil. Pero lo que más me intrigó fue el planeamiento y su preparación para el viaje. Como estaba haciendo algo pionero, él tuvo que prepararse para riesgos que sólo mucha investigación y lluvia de ideas - podrían anteponer. Sin embargo, los problemas de los más diversos tipos fueron ocurriendo, problemas que fueron fatales para otros que intentaron tal hecho, pero, preparado, él fue adelante. Hoy, incluso, el autor da constantes charlas a grandes ejecutivos exactamente sobre la importancia de prepararse para imprevistos.

La mentalidad de gestión de riesgos es válida para proyectos y también para el cotidiano. Internalizando la mentalidad de un buen gestor de riesgos, pasamos a lidiar mejor con los imprevistos corrientes del día a día, nos estresando menos, teniendo mayor tranquilidad, confianza y, aún, mejorando los resultados de las acciones.